



Spanish Fort, Alabama, 7 de junio de 2024

Lecciones de las tortas especiales o hogazas de pan planas

Saludos cordiales una vez más amigos, hermanos, compañeros de trabajo, familia espiritual e hijos de Dios dispersos desde aquí en la Costa del Golfo. Mi esposa y yo oramos y esperamos que se encuentren bien y que nuevamente su semana haya sido bendecida.

Acabamos de regresar de visitar a los hermanos en el Panhandle de Florida. Siempre es alentador ver a los hijos de Dios aferrándose a Él con fuerza a través de Su fe en nosotros.

La semana pasada comenzamos una discusión sobre “¿Qué tiene que ver el pan con el sábado y con Pentecostés?” También comenzamos a tomar nota del ritual que se realizaba en el lugar santo del tabernáculo donde se colocaban tortas especiales u hogazas de pan en una mesa especial cada sábado. Permanecían allí hasta el sábado siguiente, cuando se retiraban y luego podían ser comidas por los sacerdotes en el atrio del santuario. Entonces, ¿qué lecciones podemos aprender de este ritual?

El “pan” puede simbolizar alimento y sustento en general. Jesús nos instruye a incluir en nuestras oraciones: *“El pan nuestro de cada día, dánoslo hoy”* (Mateo 6:11). Algunos expositores comentan sobre la singularidad de la palabra traducida *“de cada día”*. Robertson propone traducirla *“para el día que viene”*. No hay nada de malo en planificar para el futuro, pero debemos vivir cada día concentrándonos en las necesidades y los eventos de ese día. Hay necesidades físicas para cada día en particular, ya sea comida, alojamiento, etc. Jesús nos instruye: *“Por tanto, no os preocupéis por el día de mañana, porque el día de mañana traerá sus propios afanes. A cada día le basta su propio mal”* (Mateo 6:34).

El término “partir el pan” simplemente significaba “disfrutar de una comida”,

pero resalta la importancia del pan como alimento básico. *“Así que perseveraban unánimes cada día en el templo, y partiendo el pan en las casas, comían juntos con alegría y sencillez de corazón”*. (Hechos 2:46)

Jesús citó Deuteronomio 8:3 para responder a la provocación del Diablo: *“No sólo de pan vivirá el hombre, sino de toda palabra que sale de la boca de Dios”* (Mateo 4:4). El maná al que se refiere Deuteronomio se suministraba día tras día, pero se hacía hincapié en obedecer las instrucciones y leyes de Dios, especialmente en lo que respecta al sábado.

Esta misma lección acompañaba el hecho de comer pan sin levadura durante la fiesta de los Panes sin Levadura. *“Se comerá pan sin levadura durante los siete días... y será para ti como una señal en tu mano, y como un memorial entre tus ojos, para que la ley de Jehová esté en tu boca”* (Éxodo 13:7, 9).

Debe haber algo significativo en colocar el nuevo pan fresco de la proposición o pan de la presencia sobre la mesa en el día de reposo. ¿Cuándo sería más probable que los sacerdotes llevaran las leyes e instrucciones de Dios al pueblo? Sería en la convocación semanal del día de reposo (Levítico 23:3). El libro de Malaquías comenta sobre la responsabilidad de los sacerdotes: *“Porque los labios del sacerdote deben guardar la sabiduría, y de su boca el pueblo buscará la ley; porque mensajero es de Jehová de los ejércitos”* (Malaquías 2:7). Los sacerdotes deben asimilar las instrucciones de Dios y luego llevárselas al pueblo, especialmente en el día de reposo semanal.

El tabernáculo y sus rituales se centraban en la obra de Cristo y en su trato con la iglesia. Jesús explica acerca de ese pan supremo que puede darnos energía para recibir la vida eterna. *“Yo soy el pan vivo que descendió del cielo; si alguno come de este pan, vivirá eternamente; y el pan que yo daré es mi carne, la cual yo daré por la vida del mundo”* (Juan 6:51). Jesús continuó relacionando su pan con sus palabras e instrucciones: *“El Espíritu es el que da vida; la carne para nada aprovecha. Las palabras que yo os he hablado son espíritu y son vida”* (Juan 6:63). Ese mensaje debe ser transmitido regularmente por los siervos de Dios a su pueblo. La obra de Cristo y el hecho de que Él es el pan de vida es una verdad vital que necesita ser enfatizada y reforzada con frecuencia.

Quemar el incienso en asociación con el “pan de la presencia” parece ser también una conexión de las oraciones con este pan especial (Apocalipsis 5:8). Oraciones de agradecimiento y oraciones de alabanza a Dios y sus maravillosos dones y provisiones.

Al orar por nuestro pan de cada día y por nuestras necesidades, aplicamos la instrucción de Filipenses 4:6: *“Por nada estéis afanosos, sino sean conocidas vuestras peticiones delante de Dios en toda oración y ruego, con acción de gracias”*. Dios ha provisto y proveerá lo que necesitan quienes lo aman, sus leyes, instrucciones y dones. ¿Estamos agradecidos por el sábado de Dios y respondemos voluntariamente a su instrucción de reunirnos y adorar a nuestro Padre y a su Hijo en ese día delante de él y recibir enseñanzas de su palabra? Algunos pensamientos para reflexionar mientras entramos una vez más en el sábado de Dios...

¡Amigos, brazos arriba! Nuestras oraciones y pensamientos están con ustedes todos los días. Por favor, oren por nosotros.



Scott Hoefker

(Pastor principal, *Ministerios de la Iglesia de Dios*)

E-mail: tshoefker@cooministries.org / Sitio en Internet: www.cogministries.org

Teléfono en oficinas: 251-930-1797 / P.O. Box 983, Daphne, AL 36526-0983